

filmax.

TODO UN FENÓMENO DE TAQUILLA EN ITALIA
MÁS DE 1,5 MILLONES DE ESPECTADORES

BASADA EN LA HISTORIA QUE CONMOVIÓ A TODO UN PAÍS

"Conmovedora. Una caricia al corazón"
GRAZIA

"Una película para sanar las heridas del acoso"
TODAY.IT



FESTA
DEL CINEMA
DI ROMA 2024
GRAND PUBLIC



DAVID DI
DONATELLO
Accademia del
Cinema Italiano
NOMINADA
A 2 PREMIOS



29 FESTIVAL DE
MÁLAGA
MELIAC
PANTALLA INTERNACIONAL

EL CHICO DE LOS PANTALONES ROSAS

DIRIGIDA POR
MARGHERITA FERRI

GUION DE
ROBERTO PROIA

UNA PRODUCCIÓN DE EAGLE PICTURES Y WEEKEND FILMS CON CLAUDIA PANDOLFI, SAMUELE CARLINO, SARA CHICCA, ANDREA ARBO, GIUSEPPE FORTUNA
ROBERTO PROIA (DIRECTORA DE FOTOGRAFÍA) MARTINA COCCO (MONTAJE) MAURO BOSCHI (MÚSICA DE FONDO) VERONICA ARSIZIO (MONTAJE DE SONIDO) LUCY PUNZETTO
VERSIONES: GIUSUÀ MASCO (DISEÑO DE SONIDO) STEFANO CARROZZI (D. I. E. L.) FRANCESCO CERASI (POST-PRODUCCIÓN) FERNANDO ALBA (DISEÑO DE SONIDO) SIBILLA SPINER
EDITORA: ANDREA COBETTI (DISEÑO DE SONIDO) SAMANE GENCON (PRODUCTOR EJECUTIVO) BRANCA LEONINI (PRODUCTORA) ROBERTO PROIA (PRODUCTOR) EAGLE PICTURES Y MARGHERITA FERRI
© 2024 EAGLE PICTURES Y WEEKEND FILMS S.R.L. TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS.



#ElChicoDeLosPantalonesRosas @FilmaxPresenta @Filmax elchicodelospantalonesrosas.filmax.com

CUADERNILLO DIDÁCTICO

#CineYEducación

¿Quién lleva los pantalones o quién le pone el cascabel al gato?

Mercedes Ruiz
@londones
Doctora en educación
Coordinadora del proyecto Cine y Educación

Damos la bienvenida a este espacio de reflexiones en el que compartiremos más dudas que certezas ante la sociedad tecnológica, cuántica y que empieza a constatar la invasión de las siglas IA frente a una corriente de pensadores humanistas, de científicos reivindicando neuroderechos o de filósofos reclamando silencios y desconexiones.

La invitación viene con un título: el chico de los pantalones rosa. Una película de estreno en España, ya estrenada en Italia.

Vuelve el rosa como lo hizo ese rosa chicle, en la película de Barbie de 2023, todo un fenómeno mundial el color como leit motiv de algo más profundo.

Desde nuestra cultura, pasada y presente, ya empiezan a aflorar imágenes e incluso músicas ante este título. Lenguaje y pensamiento, lenguaje y emociones, lenguaje y cultura...

¿Quién lleva los pantalones en ...? En décadas, la sociedad que alzaba la voz a las mujeres que vestían pantalón, silencia ya ese uso. La sociedad y su evolución.

¿Quién le pone el cascabel a las redes sociales y al uso de un teléfono móvil como un artefacto con un poder desconocido para la inmensa mayoría salvo para los cuatro que han borrado las reglas de juego mundiales? Prohibir no es la solución porque educamos por contagio y ofreciendo modelos. Eso que recordamos de "hacer lo que yo diga, pero no lo que yo haga"

Estamos faltos de relatos para contarnos a nosotros mismos y para contar el mundo que transitamos. Hace tan solo unos años, el apéndice teléfono móvil no nos dominaba, pero si lo hacían los cigarrillos, el alcohol o el azúcar refinada. ¿Y cómo lo sabemos? ¿Cómo podemos volver la vista atrás y podernos relatar? Con el relato audiovisual, con el cine.

Nos define la IA de Gemini 3, relato audiovisual

Un relato audiovisual es una forma de narración que utiliza la combinación sincrónica de dos lenguajes: el visual (imágenes en movimiento) y el sonoro (voces, música, efectos y silencios) para transmitir una historia o mensaje.

A diferencia de un libro (solo texto) o un podcast (solo audio), el relato audiovisual construye su significado a través de la interacción constante entre lo que vemos y lo que oímos.

Componentes Clave

Para que un relato audiovisual funcione, se apoya en tres pilares fundamentales:

- La Imagen: No es solo "lo que se graba", sino cómo se graba. Incluye la composición, el encuadre, la iluminación y el color.
- El Sonido: Cumple funciones narrativas (diálogos), expresivas (música para generar emociones) y descriptivas (sonidos ambientales que sitúan al espectador).
- El Montaje (o Edición): Es el "orden" que se le da a las piezas. Aquí es donde se decide el ritmo y la estructura temporal del relato.

Características Principales

- Sincronía: La imagen y el sonido avanzan juntos para crear una experiencia única.
- Capacidad de Síntesis: Puede mostrar en tres segundos de video lo que a un escritor le tomaría tres páginas describir (por ejemplo, la tristeza en un rostro).
- Multiplicidad de Formatos: Se manifiesta en el cine, las series de televisión, los videojuegos, los videoclips, los documentales e incluso en los videos de TikTok o YouTube.



La Estructura Narrativa

Aunque los formatos cambien, la mayoría de los relatos audiovisuales suelen seguir una progresión lógica:

Etapa	Función.
Planteamiento	Presenta a los personajes, el entorno y el conflicto inicial.
Nudo	Desarrollo de las acciones donde el conflicto alcanza su punto máximo.
Deselace	Resolución del conflicto y cierre de la historia.

Nota: En la actualidad, el relato audiovisual es el lenguaje predominante en la comunicación global, ya que logra una conexión emocional inmediata con la audiencia.

El cine actual, de estreno, el cine en una sala de cine donde se respeta el silencio, la percepción sensorial por oscuridad y climatización, por sonido ambiental en la sala, por tamaño y calidad de proyección y efectos especiales, es mucho más que un “pasar el rato”. En la sala, todos tendremos emociones a flor de piel y podremos sentir la presencia de los otros con el magnetismo de una historia real, la que nos va a interpelar a todos y a todas, con pantalones de colores variados, de diseños ceñidos o pata de elefante, de tejidos sostenibles o no pero con un relato tan cercano que esperamos que no os deje estáticos en la butaca de la sala sino que al terminar, ese cascabel que suena suave , pero que suena, se ponga en vuestras pantalones para que allá por donde vayáis transitando se os adivine al llegar y ese dulce sonido capte la atención de los que os esperan o a los que sorprendéis con vuestro llamar a su puerta.

Es urgente que la infancia y la juventud puedan recuperar espacios de ilusión y “rosas”, aunque sean desteñidos.

Como dijo ya Juan Ramón Jiménez

DISTINTO

Lo querían matar
los iguales
porque era distinto.

Si veis un pájaro distinto,
tiradlo;
si veis un monte distinto,
caedlo;
si veis un camino distinto,
cortadlo;
si veis una rosa distinta,
deshojadla;
si veis un río distinto,
cegadlo...;
si veis un hombre distinto,
matadlo.

¿Y el sol y la luna
dando en lo distinto?,
altura, olor, largor, frescura, cantar, vivir
distinto
de lo distinto;
lo que seas, que eres
distinto
(monte, camino, rosa, río, pájaro, hombre...):
si te descubren los iguales
huye a mí,
ven a mi ser, mi frente, mi corazón distinto.



Para ampliar la mirada

<https://elarpadormida.com/distinto-de-juan-ramon-jimenez/>

<https://www.zendalibros.com/lola-lopez-mondejar-gana-el-anagrama-de-ensayo-con-una-obra-sobre-la-perdida-de-la-capacidad-narrativa/>

<https://telos.fundaciontelefonica.com/neuroderechos-el-debate-de-nuestro-tiempo/>

<https://www.campusfad.org/blog/educacion-conectada/jose-carlos-ruiz-hay-que-volver-al-asombro/>

- Guía para la prevención del riesgo de conducta suicida y/o autolesiones del alumnado. Protocolo para la elaboración de planes individualizados de prevención, protección e intervención en los centros educativos

https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=8382

- Acoso escolar y la convivencia en los centros educativos, El. Guía para el profesorado y las familias

<https://www.comunidad.madrid/publicacion/ref/16443>



El color de los pantalones no importa, las palabras sí

Ana Isabel Sanz
Psiquiatra infanto juvenil

El chico de los pantalones rosa es una película italiana de 2024, dirigida por Margherita Ferri, que narra un hecho real y terrible: el suicidio de Andrea Spezzacatena, un adolescente de 15 años, tras un prolongado período de acoso presencial y virtual.

La historia, sencilla y estremecedora, se basa en la narración que escribió su madre al descubrir los hechos a través de la página de Facebook en la que su hijo recibió insultos terribles e incitaciones al suicidio.

Andrea nunca habló de lo que pasaba, un silencio, demasiado frecuente entre las víctimas de acoso. En este caso, su suicidio no fue el punto final a ese sufrimiento callado porque su progenitora lo plasmó, casi lo gritó, a la sociedad italiana, con palabras descarnadas y por lo tanto duras, aunque a la vez terapéuticas pues reconocen que su propósito es contribuir a que ningún otro adolescente atravesase ese infierno. Labor que quizá pueda parecer pequeña, pero que empieza a romper un muro de indiferencia preocupante que explica que la lista de suicidios por acoso siga engrosándose.

¿Cuántos son los menores que se han suicidado por acoso? Imposible saberlo. No hay estadísticas y en muchos casos se tiene la sensación de que hay una tendencia de las mismas instituciones para cerrar demasiado pronto las investigaciones que permitirían discernir y dejar constancia de que el acoso mata.

De momento, ese libro ha tenido su eco en una notable película que consigue algo difícil, que nos metamos en el mundo interior de Andrea, en sus pensamientos y en sus sensaciones, pues es él mismo el que pone voz a la historia, en un guion donde los diálogos con otros personajes son contados.

Por encima de las charlas con los padres, con los compañeros de clase, con su amiga del alma... se impone el hilo de pensamiento del propio Andrea, al que el guionista (Roberto Proia) consigue dotar de un contenido que hace que el espectador conecte intensamente con el pensamiento y las emociones del protagonista.

La película resulta intensa desde las primeras escenas y logra que la tensión se mantenga durante las casi 2 horas de duración de la cinta. El estallido del conflicto se produce en la última parte de la narración, pero la sensación de inquietud, de que algo no va bien se percibe desde el principio, creando una inquietante sensación de suspense.

Andrea objetivamente es un niño modélico. Buen estudiante, cariñoso con su familia y en general con todo el mundo, cantante sensible y que destaca por sus cualidades artísticas, preocupado por los problemas de los demás y por contribuir a calmar aquellas tensiones en las que se siente implicado... Y a pesar de todo, las personas más próximas a él como su abuela, se sienten preocupadas por que perciben que precisamente por su sensibilidad puede ser vulnerable, algo que su madre también siente, aunque se enfade y lo niegue cuando su madre o su marido le hacen alguna observación al respecto.

El mismo Andrea hace comentarios sobre sí mismo duros en algunas frases del guion. Andrea se siente pequeño y aislado, sonríe y transmite externamente calma y seguridad, pero carga con la pesada carga de la soledad y de una callada admiración por un compañero que es su "anti-yo". La búsqueda de la aceptación por parte de este amigo le hace renunciar a relaciones más sanas, aunque menos brillantes socialmente. Conseguir la amistad de este líder le proporciona la fugaz sensación de "pertenecer", de estar integrado en el grupo y ser uno más. Pero el grupo exige más "devoción" de la que Andrea supone y no perdona las peculiaridades de cada miembro.

Cuando el adolescente protagonista va explorando su identidad y juega con elecciones no conformes con los criterios del grupo descubre hasta qué punto puede ser cruel ese colectivo cuando no se respetan sus normas y se elige ser uno mismo.

Andrea, una persona sin malicia ni rencor, juguetea con su identidad sexual a través de la ropa, tanteando lo que le gusta y probándolo sin complejos. Y ese parece ser su error, no ajustarse a los cánones admitidos por sus propios iguales. Primero se "equivoca" vistiendo unos pantalones rosas que despiertan la hilaridad de los compañeros chicos, aunque la protección de su supuesto amigo le cubre de un halo protector. Esta "ventaja" no le protege de una trampa que será la que definitivamente le convertirá en un apestado. Arriesgarse con un disfraz entre femenino y andrógino será el detonante de una campaña de agresiones y aislamiento que comenzará un calvario.

Andrea es consciente de que no ha hecho nada mal y que su "condena" y muerte social es producto de la decisión unilateral del rebaño. Ingenuamente intenta hacer frente a los que le han condenado, pero fracasa. La cámara y el sonido consiguen trasladarnos la sensación de aislamiento insoportable que experimenta entre sus conocidos. Su propia amiga del alma se somete a esa condena colectiva y también se aparta con sutileza. Pero lo peor no se restringe a su entorno cercano. La tecnología convierte su infierno en un ámbito sin confines. Una página abierta en Facebook actúa como altavoz de lo sucedido en el colegio y los comentarios de adolescentes de todo el país y probablemente de todo el mundo se suman al coro de ataques a alguien que no conocen salvo por el color rosa de sus pantalones, denigrándolo e invitándolo a que se mate.

La red de jueces y agresores resulta demasiado tupida y compleja y además ajena a la participación de ningún "abogado defensor". La vergüenza de Andrea le impide pedir ayuda a nadie, ni siquiera a la adulta en la que más confía, su madre, que, ingenuamente, trata de consolarlo pensando en que es un conflicto pasajero que acabará con el final de la adolescencia.

Pero no es así, los adolescentes y su intolerancia del que es diferente (la película no habla ni de opciones sexuales ni de otros factores concretos) demuestran poder ser increíblemente crueles en un drama que se mantiene en secreto para los adultos y el resto de la sociedad. Sólo la muerte silenciosa del apestado parece hacer cobrar visibilidad a esta terrible historia. El espectador culmina el suspense vivido en la película con un intenso dolor, pero ¿será capaz de trasladar esa emoción a lo que sucede en el centro escolar de su propio barrio? Esta es la pregunta que me deja esta película producto de una iniciativa de rebeldía ante esta epidemia del acoso. Andrea no es un caso excepcional. Los periódicos españoles están sembrados de historias equiparables y desgraciadamente, tras la catarsis que dura como mucho pocas semanas, parece que todo sigue igual. Quizá narraciones impactantes como esta, contada por el protagonista, sean un factor diferencial que taladre la indiferencia o la impotencia que impera en los centros educativos y en la sociedad en general.



El chico de los pantalones rosas

M^a Antonia Casanova
Doctora en Educación
Inspectora

Siempre ha habido situaciones de acoso escolar, sin duda. La infancia, pero sobre todo la adolescencia no son precisamente etapas fáciles en la vida. Y bien lo sabemos todos, también las personas dedicadas a la docencia. Las experiencias negativas entre estudiantes son más frecuentes de lo deseado, sin duda.

Pareciera, además, que nuestra sociedad actual favoreciera esa violencia que aflora día a día: ejemplos que se reciben a través de las redes, en la televisión, en la vida real, en las noticias nacionales e internacionales, en la prensa... Todo ello, claro, puede incidir en "normalizar" ciertas conductas evidentemente inaceptables. Pero que, por su frecuencia, se lleguen a interpretar y a adoptar como habituales, lo cual quita relevancia a su repetición.

ero, como bien dice Andrea -el adolescente que se atrevió a vestir con un pantalón de color rosa-, ahora la situación de acoso no termina al pasar tres años, cumplir los 17 o 18... y se acabó. No. Las situaciones de humillación y acoso quedan grabadas en las redes sociales y se mantendrán "siempre", toda la vida. Una vida completa expuesto al escarnio de cualquier persona que acceda a la grabación. ¿Puede eso resistirlo alguien? ¿No es pedir demasiado a la dignidad de la persona, a su sensibilidad? ¿Hay derecho a acosar y, encima, a exponer esas actuaciones vergonzosas ante toda la sociedad y siempre?

Por otra parte, también comprobamos que los visitantes de la grabación no se inhiben de seguir insultando o manifestando unas u otras opiniones, más o menos acertadas, especialmente cuando las lee o las escucha el protagonista de la escena. Y hay palabras que matan, que sugieren muerte: si yo fuera Andrea, me suicidaría. Eso lo escucha Andrea, claro. Y toma nota.

n niño feliz, en una familia que le presta atención, con un periodo difícil por la separación de sus padres, con su madre y su abuela que le apoyan, su hermano le admira... y contando con una buena amiga que le defiende en todo momento. Pero un mal llamado amigo le organiza el acoso sistemático, que se refuerza cuando Andrea aparece con su pantalón rosa. Hasta llegar a una situación extrema, por el lugar y el momento en que se produce. Y que el grupo de amigos promueve para conseguir quince mil likes... superando y venciendo a otro grupo que había llegado a los doce mil. Esa es la realidad en la que viven ahora muchos niños, adolescentes y jóvenes. En un mundo de no-cosas -como diría Byung-Chul Han-, sino de pantallas que dominan y se superponen a la realidad, a lo que debería ser la relación amistosa, la comunicación enriquecedora que nos hace llegar a la madurez sobreponiéndonos a esa "etapa de mierda" que es la adolescencia. Necesitamos más relación afectiva y menos inteligencia artificial, más comunicación humana y menos tecnología. Es urgente.

¿No sabían nada en las dos escuelas donde se producen los acosos? Parece que sí, porque hay alguna pelea en la que debe intervenir algún adulto. ¿Hicieron algo? Parece que no. Que, demasiadas veces se mira para otro lado, sin asumir las posibles consecuencias del acoso. Que no siempre son tan trágicas, pero que siempre tienen consecuencias en el desarrollo personal. Seguro. No lo olvidemos. Y cada vez se conocen más casos de acoso y de ciberacoso y más casos de intentos de suicidio y de suicidio.

¿Hasta cuándo vamos a seguir sin intervenir con firmeza para frenar estas actuaciones? Ya es hora de tomar decisiones efectivas.

Desde un enfoque educativo, habría que conseguir una escuela no solo dedicada a la "instrucción", sino también al "cuidado". En la que el clima escolar positivo impida choques habituales en el transcurrir diario en las aulas. Está comprobado, además, que el buen clima correlaciona con el éxito académico, por lo que debería ocupar un papel destacado en el interés del profesorado y de los directivos escolares.

La sociedad no puede castigar la diversidad, la libertad, el atreverse a ser diferente. Hay que cambiar las reacciones de violencia por las de comprensión y aceptación: debemos entender que todos somos diferentes, lo que es una riqueza y ofrece grandes posibilidades de crecimiento individual y social. La amistad y el amor conviven mejor como complementarios que como idénticos. Y son los motores que permiten vivir con pasión, con satisfacción, con entusiasmo.

En muchos países se está optando por reducir o eliminar el uso de teléfonos móviles o pantallas hasta determinadas edades, por la preocupación que realmente está en el ambiente, dentro y fuera de los sistemas educativos. Son demasiadas las vidas perdidas que conocemos. A las que hay que añadir las desconocidas, no me cabe ninguna duda.

Pero cuando se toman medidas a posteriori ya es tarde. La educación tiene que adelantarse a los acontecimientos, creando ambientes de convivencia amigables, que impidan hechos como los que nos rodean derivados del acoso. En estos tiempos se hace imprescindible cultivar sentimientos de amistad y cuidado desde la Educación Infantil hasta la Universidad. No exagero. Es la única fórmula que puede dar resultados favorables.

La película tiene un planteamiento emotivo, intimista, sensible..., y un tiempo lento que nos permite conocer a los personajes e identificarnos con ellos. Andrea nos cuenta en primera persona su vida: "si yo viviera ahora tendría...", lo cual nos acerca mejor a sus pensamientos y sentires. Un trabajo importante para combatir la dura realidad que nos rodea. Quizá no suficiente si no asumimos el papel que a cada uno de nosotros nos corresponde en conseguir otro modelo de comunicación más humana, más personal, que colabore en la convivencia social diversa y no aleje -no condene a la soledad- al que puede resultar un poco más diferente, pues seguro que este también aportará su saber y su hacer singular al acervo común, a la sabiduría de todos. También está demostrado a lo largo de la Historia. Que así sea.

filmax.

CONTACTO

CASTELAO PICTURES SL
Calle Metalurgia 38, cuarta planta, 08038, de
Barcelona
filmaxprensa@filmax.com